

Editorial

EL PROGRAMA DE INGENIERÍA DE SISTEMAS Y TELECOMUNICACIONES DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE PEREIRA HA LOGRADO LA ACREDITACIÓN DE ALTA CALIDAD

El concepto de calidad se debe leer en contexto. Existen disciplinas, profesiones y quizás, personas, que consideran la calidad como un tema de concepción precisa y absoluta. Es decir, la calidad tratada de manera booleana, existe o no; y esto, sumado a una mirada ortodoxa que implica evaluar con el mismo concepto de calidad a la generalidad. Escrito de otra forma, todas las organizaciones y todos los procesos, manejando un mismo concepto de calidad.

En Educación Superior, el concepto es más flexible, pero la forma de llegar a él es rigurosa. El Consejo Nacional de Acreditación-CNA considera que la calidad aplicada a las Instituciones de Educación Superior está relacionada con la forma como se presta el servicio de educación. De manera general, la calidad como un atributo del servicio público.

Para la Universidad Católica de Pereira es un valor institucional; un principio que orienta la labor de quienes la integran. Se considera la calidad como una práctica de mejoramiento continuo. Cómo hacer las cosas bien, hacer las cosas bien y de la mejor manera posible.

Desde sus orígenes, en el año 2003, la Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería ha interpretado este principio como la necesidad de actuar bien, con coherencia y rigurosidad, siempre buscando la excelencia. Esto, para que la facultad pueda ser señalada por parte de la sociedad, como una que tiene excelentes grupos de investigación, excelentes revistas científicas, excelentes programas académicos de pregrado y posgrado, etc. Lo anterior, soportado en un excelente equipo humano, preocupado permanentemente por su desarrollo personal y profesional y, por defecto, del desarrollo institucional.

Hoy, 13 años después, en el 2016, la facultad cree que estos esfuerzos, estas buenas prácticas, han surtido efecto: se cuenta con una revista de ingeniería reconocida por la calidad de su contenido, clasificada en índices y bases de datos nacionales e internacionales (Categoría B de PUBLINDEX, LATINDEX, Base de datos Fuente Académica Plus – EBSCO, Base de datos Informe Académico – Académica Onefile, Índice Actualidad Iberoamericana); se cuenta también con dos grupos de investigación, GEMA Y GIII, con producción científica y académica importante y que los ha llevado a la clasificación por COLCIENCIAS en las categorías B y C respectivamente; y finalmente, se cuenta con la acreditación en alta calidad del programa Ingeniería de Sistemas y Telecomunicaciones.

Precisamente, ésta última ocupa el propósito de la editorial. Haber recibido esta acreditación por parte del CNA, es recibir buenas noticias para toda la comunidad universitaria. Se acredita la existencia de excelentes profesores y el trabajo llevado a cabo por éstos en las dimensiones sustantivas: docencia formación, investigación y proyección social; se acredita el trabajo de los estudiantes y se acredita el trabajo del personal directivo y administrativo que trabaja permanentemente para soportar de la mejor forma el desarrollo normal de las actividades académicas.

Dado que Ingeniería de Sistemas y Telecomunicaciones surge como respuesta a los problemas que la región presenta en el contexto genérico de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, obtener la acreditación permite reconocer también la conexión que existe entre lo que hace la universidad y la pertinencia con los problemas locales y regionales. Es decir,

tratamiento de los problemas regionales con calidad y mediante una institución inteligente, tal como se presenta en su Proyecto Educativo Institucional - PEI.

Entonces, aunque algunos expertos presenten el concepto de calidad como elusivo, para la Universidad Católica de Pereira ha resultado fácil encontrar una definición directa: el mejoramiento continuo como una forma de hacer las cosas, como un estilo de vida personal e institucional.

Sin embargo, y aún con la claridad del valor institucional y el principio orientador, llegar a la acreditación en alta calidad, ha sido una tarea ardua para la Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería y en particular para el mismo programa de Ingeniería de Sistemas y Telecomunicaciones. Un elemento fue clave para lograrlo, la filosofía de *Proyecto de Vida*. Los directivos, administrativos y profesores, al leer y comprender adecuadamente la Institución, aceptan claramente que su forma de hacer las cosas es al estilo proyecto de vida. Hacer las cosas buscando siempre el bien del otro, y mejorarlas para mejorar la vida del otro y de quienes integran la comunidad universitaria. Así, el concepto de calidad se va configurando y con el tiempo, acreditando.

Los procesos de aseguramiento de la calidad en educación superior siguen un patrón común:

un conjunto de opciones y de acciones que deben ser tomadas y tenidas en cuenta para atender una necesidad con pertinencia, con coherencia, con contexto y con personal idóneo. La universidad, por orientación de las facultades y con el apoyo del departamento de planeación, vigilan constantemente, mediante procesos de autoevaluación, que este patrón común no se descuide, y por el contrario siempre se potencia. De esta forma, en un cambio, en una transformación, siempre se parte de un proceso de autoevaluación en el que interviene un colectivo. Así, se garantiza sostener la calidad por la fortaleza de los colectivos y las decisiones colegiadas, y no por el capricho particular.

Somos conscientes del reto que significa haber logrado esta acreditación y de la responsabilidad que se tiene de trazar la ruta para los demás programas académicos de pregrado y posgrado adscritos a la facultad. Por esto, confirmamos que el Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Felicitaciones a la región, felicitaciones a la Universidad Católica de Pereira, a la Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería y al Programa de Ingeniería de Sistemas y Telecomunicaciones.

PhD (c) Luis Eduardo Peláez Valencia